

BACCALAURÉAT GÉNÉRAL

ÉPREUVE D'ENSEIGNEMENT DE SPÉCIALITÉ

SESSION 2025

LANGUES, LITTÉRATURES ET CULTURES ÉTRANGÈRES ET RÉGIONALES ESPAGNOL

Durée de l'épreuve : **3 heures 30**

L'usage du dictionnaire unilingue non encyclopédique est autorisé.

La calculatrice n'est pas autorisée.

Dès que ce sujet vous est remis, assurez-vous qu'il est complet.

Ce sujet comporte 13 pages numérotées de 1/13 à 13/13.

Le candidat traite au choix le sujet 1 ou le sujet 2.

Il précisera sur la copie le numéro du sujet choisi.

Répartition des points

Synthèse	16 points
Traduction ou transposition	4 points

SUJET 1

Thématique : Représentations culturelles, entre imaginaires et réalités

Axe : Nature et Mythologies

Synthèse en espagnol (16 points) : après avoir pris connaissance des documents qui composent ce dossier, vous rédigerez en espagnol une synthèse en 500 mots environ en prenant appui sur les consignes suivantes :

1. Explique qué papel cumple la naturaleza en los tres documentos.
2. Estudie los temas del sueño y de la desilusión en los documentos 1 y 2.
3. Diga en qué medida los tres documentos pueden ilustrar el eje « Nature et Mythologies ».

Traduction (4 points) : traduire l'extrait suivant du document 1 depuis la ligne 31 « ¿Cómo serán sus ojos?... » jusqu'à la ligne 37 « ... movía sus ramas. ».

¿Cómo serán sus ojos?... Deben de ser azules, azules y húmedos como el cielo de la noche. [...] ¡Su voz!... su voz la he oído... su voz es suave como el rumor del viento en las hojas de los álamos, y su andar acompasado y majestuoso como las cadencias de una música. [...] Aquella cosa blanca, ligera, flotante, había vuelto a brillar ante sus ojos, pero había brillado a sus pies un instante, no más que un instante. Era un rayo de luna, un rayo de luna que penetraba a intervalos por entre la verde bóveda de los árboles cuando el viento movía sus ramas.

Document 1

¡Amar! Había nacido para soñar el amor, no para sentirlo. Amaba a todas las mujeres un instante: a ésta porque era rubia, a aquélla porque tenía los labios rojos, a la otra porque se cimbreaba¹ al andar como un junco².

5 Algunas veces llegaba su delirio hasta el punto de quedarse una noche entera mirando a la luna, que flotaba en el cielo entre un vapor de plata, o a las estrellas que temblaban a lo lejos como los cambiantes de las piedras preciosas. En aquellas largas noches de poético insomnio, exclamaba: —Si es verdad, como el prior de la Peña me ha dicho, que es posible que esos puntos de luz sean mundos; si es
10 verdad que en ese globo de nácar que rueda sobre las nubes habitan gentes, ¡qué mujeres tan hermosas serán las mujeres de esas regiones luminosas! [...]

La media noche tocaba a su punto. La luna, que se había ido remontando lentamente, estaba ya en lo más alto del cielo, cuando al entrar en una oscura alameda³ que conducía desde el derruido claustro a la margen del Duero⁴, Manrique exhaló un grito leve y ahogado, mezcla extraña de sorpresa, de temor y de júbilo.

15 En el fondo de la sombría alameda había visto agitarse una cosa blanca, que flotó un momento y desapareció en la oscuridad. La orla del traje de una mujer, de una mujer que había cruzado el sendero y se ocultaba entre el follaje, en el mismo instante en que el loco soñador de quimeras o imposibles penetraba en los jardines.

—¡Una mujer desconocida!... ¡En este sitio! ..., ¡A estas horas! Esa, esa es la mujer
20 que yo busco —exclamó Manrique; y se lanzó en su seguimiento, rápido como una saeta. Llegó al punto en que había visto perderse entre la espesura de las ramas a la mujer misteriosa. Había desaparecido. ¿Por dónde? Allá lejos, muy lejos, creyó divisar⁵ por entre los cruzados troncos de los árboles como una claridad o una forma blanca que se movía.

25 —¡Es ella, es ella, que lleva alas en los pies y huye como una sombra! —dijo, y se precipitó en su busca, separando con las manos las redes de hiedra que se extendían como un tapiz de unos en otros álamos. Llegó rompiendo por entre la maleza y las plantas parásitas hasta una especie de rellano que iluminaba la claridad del cielo... ¡Nadie! —¡Ah!, por aquí, por aquí va —exclamó entonces —.
30 Oigo sus pisadas⁶ sobre las hojas secas, y el crujido de su traje que arrastra por el suelo y roza⁷ en los arbustos. [...] ¿Cómo serán sus ojos?... Deben de ser azules,

¹ cimbrarse = mover el cuerpo con gracia

² el junco: *le jonc*

³ una alameda = un paseo con álamos o árboles de cualquier clase (un álamo: *un peuplier*)

⁴ el Duero = el río más importante del noroeste de España

⁵ divisar = percibir

⁶ las pisadas = los pasos

⁷ rozar: *frôler*

azules y húmedos como el cielo de la noche. [...] ¡Su voz!... su voz la he oído... su voz es suave como el rumor del viento en las hojas de los álamos, y su andar acompasado y majestuoso como las cadencias de una música. [...] Aquella cosa
35 blanca, ligera, flotante, había vuelto a brillar ante sus ojos, pero había brillado a sus pies un instante, no más que un instante. Era un rayo de luna, un rayo de luna que penetraba a intervalos por entre la verde bóveda de los árboles cuando el viento movía sus ramas.

Gustavo Adolfo Bécquer (autor español), *El rayo de luna*, 1862.

Document 2

Antonio Machado dedicó estos poemas a su mujer Leonor desaparecida el 1 de agosto de 1912.

CXXI

Allá, en las tierras altas,
por donde traza el Duero
su curva de ballesta
en torno a Soria, entre plumizos cerros¹
5 y manchas de raídos encinares²,
mi corazón está vagando, en sueños...

¿No ves, Leonor, los álamos del río
con sus ramajes yertos³?
Mira el Moncayo azul y blanco; dame
10 tu mano y paseemos.
Por estos campos de la tierra mía,
bordados de olivares polvorientos,
voy caminando solo,
triste, cansado, pensativo y viejo.

¹ un cerro: *un coteau*

² un encinar: *un bois de chânes*

³ yerto (a): *(ici) gelé,e*

CXXII

Soñé que tú me llevabas
por una blanca vereda¹,
en medio del campo verde,
hacia el azul de las sierras,
5 hacia los montes azules,
una mañana serena.

Sentí tu mano en la mía,
tu mano de compañera,
tu voz de niña en mi oído
10 como una campana nueva,
como una campana virgen
de un alba de primavera.

¡Eran tu voz y tu mano,
en sueños, tan verdaderas! ...
15 Vive, esperanza, ¡quién sabe
lo que se traga² la tierra!

Antonio Machado (poeta español), *Campos de Castilla*, 1912.

¹ una vereda = un camino

² tragarse: (*ici*) *emporter*

Document 3



Mirador de Soria (Castilla y León): escultura que representa las siluetas de Antonio Machado y Leonor.

SUJET 2

Thématique : Dominations et insoumissions

Axe : Révoltes et ruptures

Synthèse en espagnol (16 points) : après avoir pris connaissance des documents qui composent ce dossier, vous rédigerez en espagnol une synthèse en environ 500 mots, en prenant appui sur les consignes suivantes :

1. En el documento 1, muestre cómo el autor intenta defender la paz denunciando lo absurdo de la guerra civil y de las guerras en general.
2. Identificando los recursos utilizados por la poetisa en el documento 2, evidencie qué valores defiende.
3. Explique en qué se puede relacionar el documento 3 con los documentos 1 y 2.

Traduction (4 points) : traduire l'extrait suivant du document 1 depuis la ligne 43 « *Sra Tepán: — Pero, oiga, ¿es que todos los soldados se aburren tanto como usted?* » jusqu'à la ligne 52 « *... terminar con este lío de la guerra?* ».

Sra Tepán.— Pero, oiga, ¿es que todos los soldados se aburren tanto como usted?

Zepo.— Eso depende de lo que hagan para divertirse.

Zapo.— En mi lado ocurre lo mismo.

Sr Tepán.— Pues entonces podemos hacer una cosa: parar la guerra.

Zepo.— ¿Cómo?

Sr Tepán.— Pues muy sencillo. (A Zapo) Tú le dices a todos los soldados de nuestro ejército que los soldados enemigos no quieren hacer la guerra, (a Zepo) y usted le dice lo mismo a sus amigos. Y cada uno se vuelve a su casa.

Zapo.— ¡Formidable! [...] ¿Cómo no se nos ha ocurrido antes una idea tan buena para terminar con este lío de la guerra?

Document 1

Zapo y Zepo son dos soldados enemigos que se encuentran, contra su voluntad, en el campo de batalla. Zapo ha hecho prisionero a Zepo. En esta escena, los dos están charlando con los padres de Zapo, los señores Tepán, quienes han venido a hacer un pícnic con su hijo en el frente de batalla.

Sra Tepán. – (A Zepo) Si quiere usted, le soltamos las ligaduras¹.

Zepo. – No, déjelo, no tiene importancia.

Sr Tepán. – No vaya usted ahora a andar con vergüenzas con nosotros. Si quiere que le soltemos las ligaduras, díganoslo.

5 Sra Tepán. – Usted póngase lo más cómodo que pueda.

Zepo. – Bueno, si se ponen así, suéltense las ligaduras. Pero sólo se lo digo por darles gusto.

Sr Tepán. – Hijo, quítaselas. (*Zapo le quita las ligaduras de los pies*) [...]

10 Sra Tepán. – Yo creo que ya que el señor prisionero y tú os encontráis tan cerca y tan aburridos, podríais reuniros todas las tardes para jugar juntos.

Zapo. – Ay, no mamá. Es un enemigo.

Sr Tepán. – Nada, hombre, no tengas miedo.

Zapo. – Es que si supieras lo que el general nos ha contado de los enemigos.

Sra Tepán. – ¿Qué ha dicho el general?

15 Zapo – Pues ha dicho que los enemigos son muy malos, muy malos muy malos. Dice que cuando cogen un prisionero les pone chinitas² en los zapatos para que cuando anden se hagan daño.

Sra Tepán. – ¡Qué barbaridad! ¡Qué malísimos son!

20 Sr Tepán. – (A Zepo, *indignado*) ¿Y no le da a usted vergüenza pertenecer a ese ejército de criminales?

Zepo. – Yo no he hecho nada. Yo no me meto con nadie. [...] Además le diré que a nosotros nuestro general nos ha dicho lo mismo de ustedes.

Sra Tepán. – ¿Cómo se ha atrevido a mentir de esa forma?

Zapo. – Pero, ¿todo igual?

25 Zepo. – Exactamente igual.

Sr Tepán. – ¿No sería el mismo el que os habló a los dos? [...]

Sr Tepán. – (A Zepo) Y en la trinchera, ¿qué hace usted para distraerse?

Zepo. – Yo, para distraerme, lo que hago es pasarme el tiempo haciendo flores de trapo³. Me aburro mucho.

30 Sra Tepán. – ¿Y qué hace usted con las flores?

¹ soltar las ligaduras: *détacher les liens*

² chinitas: *des petits cailloux*

³ un trapo: *un chiffon*

Zepo. – Antes se las enviaba a mi novia. Pero un día me dijo que ya había llenado el invernadero y la bodega de flores de trapo y que si no me molestaba que le enviara otra cosa, que ya no sabía qué hacer con tanta flor.

Sra Tepán. – ¿Y qué hizo usted?

35 Zepo. – Intenté aprender a hacer otra cosa, pero no pude. Así que seguí haciendo flores de trapo para pasar el tiempo.

Sra Tepán. – ¿Y las tira?

Zepo. – No. Ahora les he encontrado una buena utilidad: doy una flor para cada compañero que muere. Así ya sé que por muchas que haga, nunca daré abasto⁴.

40 Sr Tepán. – Pues ha encontrado una buena solución.

Zepo. – (*tímido*) Sí.

Zapo. – Pues yo me distraigo haciendo jerseys.

Sra Tepán. – Pero, oiga, ¿es que todos los soldados se aburren tanto como usted?

Zepo. – Eso depende de lo que hagan para divertirse.

45 Zapo. – En mi lado ocurre lo mismo.

Sr Tepán. – Pues entonces podemos hacer una cosa: parar la guerra.

Zepo. – ¿Cómo?

50 Sr Tepán. – Pues muy sencillo. (*A Zapo*) Tú le dices a todos los soldados de nuestro ejército que los soldados enemigos no quieren hacer la guerra, (*a Zepo*) y usted le dice lo mismo a sus amigos. Y cada uno se vuelve a su casa.

Zapo. – ¡Formidable! [...] ¿Cómo no se nos ha ocurrido antes una idea tan buena para terminar con este lío de la guerra?

Sra Tepán. – Estas ideas sólo las puede tener tu padre. [...]

55 Zepo. – Oiga, pero si paramos así la guerra, ¿qué va a pasar con los generales y los cabos?

Sra Tepán. – Les daremos unas panoplias para que se queden tranquilos.

Zepo. – Muy buena idea.

Sr Tepán. – ¿Véis qué fácil? Ya está todo arreglado.

Fernando Arrabal (dramaturgo español), *Pic-Nic*, 1952.

⁴ dar abasto: *suffire*

Document 2

No quiero

NO quiero
que los besos se paguen
ni la sangre se venda
ni se compre la brisa
5 ni se alquile el aliento.

No quiero
que el trigo se queme y el pan se escatime¹.

No quiero
que haya frío en las casas,
10 que haya miedo en las calles,
que haya rabia en los ojos.

No quiero
que en los labios se encierren mentiras,
que en las arcas² se encierren millones,
15 que en la cárcel se encierre a los buenos.

No quiero
que el labriego³ trabaje sin agua,
que el marino navegue sin brújula,
que en la fábrica no haya azucenas,
20 que en la mina no vean la aurora,
que en la escuela no ría el maestro.

[...]

No quiero
que la tierra se parta en porciones,
25 que en el mar se establezcan dominios,
que en el aire se agiten banderas,
que en los trajes se pongan señales.

No quiero
que mi hijo desfile,
30 que los hijos de madres desfilen
con fusil y con muerte en el hombro;
que jamás se disparen fusiles,
que jamás se fabriquen fusiles.

¹ que [...] el pan se escatime: *que le pain vienne à manquer*

² un arca: *un coffre*

³ el labriego = el campesino

[...]

35 No quiero
amar en secreto,
llorar en secreto,
cantar en secreto.
No quiero
40 que me tapen la boca
cuando digo NO QUIERO.

Ángela Figuera Aymerich (poetisa y escritora vasca), *Toco la tierra*, 1962.

Document 3



Arístides Esteban Hernández Guerrero, alias ARES, (dibujante cubano),
<https://www.cartooningforpeace.org/en/cartoonotheque/war-and-peace/>

Le fil barbelé : *el alambre de púas*

La branche d'olivier : *el ramo de olivo*